

DIFERENCIAS POLÍTICAS ENTRE RADICALES INTRANSIGENTES Y DESARROLLISTAS EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, 1958-1960¹

POLITICAL DIFFERENCES BETWEEN RADICALES INTRANSIGENTES AND DESARROLLISTAS IN THE BUENOS AIRES PROVINCE, 1958-1960

María Estela Spinelli²

<i>Palabras clave</i>	<i>Resumen</i>
Política, Proyectos de gobierno, Gobierno nacional, Gobierno provincial, Conflictos	El texto revisa la trayectoria del gobierno radical intransigente del Dr. Oscar Alende en la provincia de Buenos Aires, tratando de explicar, en un marco más amplio, los puntos de acuerdo y las divergencias políticas con el gobierno desarrollista del presidente Arturo Frondizi, que saltaron tempranamente al plano nacional por afectar concretamente al sector agrario, el principal rubro de exportación de la economía argentina. La historiografía señaló la existencia de dos programas antagónicos: el desarrollista y el radical. El conflicto fue parcialmente saldado en la última Convención Nacional de la UCRI, reunida en la ciudad de Chascomús, en diciembre de 1960, que resolvió transitoriamente el diferendo adhiriendo al proyecto nacional y mantuvo la frágil unidad partidaria.
<i>Recibido</i> 7-5-2021 <i>Aceptado</i> 1-4-2022	
<i>Key words</i>	<i>Abstract</i>
Politics, Government programs, National government, Provincial government, Conflicts	This paper analyses Dr. Oscar Alende's <i>radical intransigente</i> government in the Buenos Aires province, in an attempt to explain, in a wide framework, coincidences and disagreements with the <i>desarrollista</i> national administration of President Arturo Frondizi, that appeared early at national level, because of their impact in the agrarian sector, producers of Argentina's main export. Historiography has pointed out to two opposing programs; the <i>desarrollista</i> and the <i>radical</i> . This contradiction was partially solved in the last National Convention of the UCRI, that took place in Chascomús, in December 1960, which resolved temporarily the conflict backing the national project, preserving the fragile unity of the party.
<i>Received</i> 7-5-2021 <i>Accepted</i> 1-4-2022	

CONSIDERACIONES INICIALES

La caída del peronismo dejó grandes interrogantes sobre las sendas que debía tomar la Argentina. En realidad, ya durante los gobiernos del general Perón se habían producido giros que marcaban las dificultades para definir un curso de acción que

1 Agradezco los comentarios y las sugerencias de Eduardo Míguez.

2 Universidad Nacional del Centro, Argentina. C.e.: mariaestelaspinelli@gmail.com.

asegurara la estabilidad y el crecimiento de la economía. La orientación estatista y mercadointernista que caracterizó la primera etapa fue paulatinamente perdiendo vigor cuando los recursos generados por la situación de posguerra tendieron a diluirse.³ Los sectores contrarios al peronismo no estaban menos atravesados por estas mismas tensiones, como puede verse, para citar el ejemplo más obvio, por el giro de Arturo Frondizi en su posición respecto de los contratos con empresas petroleras extranjeras.

El otro gran eje de desconcierto era la política a seguir respecto del peronismo. ¿Cómo gobernar un país careciendo de legitimidad para la mitad de población? Posiblemente, este último fue el factor más determinante en la estructuración de las fuerzas políticas. En consecuencia, las bases programáticas de las alternativas que surgieron del gobierno que emergió del golpe de 1955 estaban lejos de ser coherentes. Dentro de un mismo sector existían fuertes diferencias respecto de las ideas sobre los rumbos económicos que el país debía adoptar. Eventualmente, éstas se manifestaron en la tensión entre la orientación de políticas de los gobiernos nacional y provinciales. Si bien la UCRI triunfó en el plano nacional y en todas las provincias, surgieron marcadas diferencias en las orientaciones de los gobiernos. En tanto Carlos Sylvestre Begnis⁴ en Santa Fe, Raúl Uranga en Entre Ríos⁵ y Fernando Piragine Niveiro en Corrientes⁶ se mantuvieron próximos al gobierno nacional, otros gobernadores de la UCRI, principalmente Celestino Gelsi, en Tucumán⁷ y Arturo Zanichelli, en Córdoba,⁸ tomaron rumbos divergentes, lo que también fue el caso de la poderosa Buenos Aires.

Por distintas razones, la presidencia de Arturo Frondizi y el proyecto desarrollista que implementó resultaron un tema fuertemente polémico en la tradición política argentina, como se ve reflejado en la historiografía de la segunda mitad del siglo xx. Revisitado a la luz de distintos presentes en la larga crisis que se proyecta en el siglo xxi, las interpretaciones y valoraciones políticas e historiográficas fueron variando.

Como marco general para comprender los acuerdos y las divergencias en la triunfante UCRI de 1958, no podemos obviar la peculiar conformación de la alianza política que sostuvo la candidatura de Arturo Frondizi a la presidencia de la Nación. La decisiva influencia del grupo intelectual y político liderado por Rogelio Frigerio y de la revista *Qué sucedió en 7 días*, más el acuerdo con el líder del peronismo proscripto que le permitió la victoria electoral, tuvo múltiples consecuencias adversas en el interior de la recién nacida conjunción política y en la estabilidad del gobierno.⁹ Aquí analizaremos algunos de los debates y conflictos surgidos del denominado “cambio de

3 Rougier 2012.

4 Demarco 2005.

5 Obituario, diarios *El Diario* y *El Día* de Paraná, 27 de junio de 1975, en Ferrer 2016.

6 Domínguez 2005.

7 Lichtmajer 2018.

8 Tcach 1998.

9 Acuña 1984, Babini 1984, Gallo 1983, Gómez 1963, Ódena 1984, Rouquié 1967, Spinelli 1995.

Programa” o de los “dos Programas” que llevaron, luego del derrocamiento de Frondizi, a la última ruptura del radicalismo, la de la Unión Cívica Radical Intransigente frente al desarrollismo,¹⁰ concretada poco antes de las elecciones de 1963, cuando el expresidente, todavía detenido, reeditó la alianza con Juan Domingo Perón, finalmente proscripta por el presidente José María Guido.

Nos centraremos en el escenario de la provincia de Buenos Aires durante la gestión de gobierno del doctor Oscar Alende, entre 1958 y finales de 1960, por ser uno de los focos del conflicto de trascendencia en la política nacional. Para ello revisaremos aspectos de su trayectoria, gestión y las diferencias ideológico-políticas latentes: la “Reforma Agraria inmediata y profunda” de la Declaración de Avellaneda de 1945 –vigente también en el programa de la UCRP– y la inversión de capitales extranjeros, temas que más tarde se debatieron en la mencionada Convención Nacional de la UCRI, en 1960, reunida en la ciudad de Chascomús, en la cual, con algunas disidencias, buena parte del partido se alineó con el proyecto del gobierno nacional.

Como marco más general, para explicar la ruptura ideológico-política de esta alianza implícita, podemos considerar que el ideario y el programa desarrollistas desafiaron el sentido común de la tradición política popular y antiimperialista del radicalismo intransigente de raíz yrigoyenista y el de la populista y estatizante del peronismo. No porque ellas rechazaran explícitamente el objetivo de desarrollo económico, sino porque éste se concretara aplicando aquellos principios políticos que consideraban afines a las bases de la vieja “Argentina oligárquica” que sentó los fundamentos del capitalismo moderno mediante inversiones de capital extranjeras en infraestructura y en la construcción de un estado liberal republicano que ambos movimientos nacionales y antiimperialistas, pero fundamentalmente el segundo, impugnaron y combatieron dando prioridad a lo social (el pueblo) como eje excluyente del discurso político.¹¹

Por otra parte, debe recordarse también que las disidencias políticas en el seno de la Unión Cívica Radical tenían una larga data en la historia del partido desde su llegada al poder en 1916 y luego, durante los años 30.¹² Se reeditaron durante los gobiernos del peronismo (1946-1955), cuando, como opositores, funcionaron en bloques parlamentarios separados y estallaron nuevamente luego del triunfo de la “Revolución

10 Una nutrida producción política e historiográfica abordó el tema, entre otros pueden mencionarse: Prieto 1963, Ódena 1984, Real 1962, Rouquié 1967, Luna 1964, Potash 1980, Smulovitz 1988, Szusterman 1998.

11 El presidente Arturo Frondizi lo explicó en una de las disertaciones radiales y televisivas previas a las elecciones de 1962, en los siguientes términos: “En lo económico, el error fundamental del peronismo consistió, a mi juicio, en no entender que así como no puede haber una política económica que se desentienda de la justicia social, tampoco puede mantenerse una política de justicia social sin base económica. No se puede repartir la riqueza que no existe. Si el peronismo hubiera invertido las reservas acumuladas del país durante la guerra en explotar el petróleo, el hierro, el carbón (...) en modernizar el transporte y en mecanizar el agro, su política social hubiera tenido bases económicas permanentes.”, en Sabato 2011, pp. 272 y 273.

12 Persello 2004.

Libertadora”, con posiciones antagónicas frente a las políticas del gobierno *de facto*¹³ y al derrocado peronismo. Ello dio origen a los dos principales partidos que compitieron en las elecciones de 1958: La Unión Cívica Radical Intransigente, crítica, entre otras, de las políticas económicas y del proceso de desperonización, que se impuso con la fórmula Arturo Frondizi y Alejandro Gómez, sobre la de la Unión Cívica Radical del Pueblo, afín y colaboradora del gobierno del general Pedro Eugenio Aramburu –al que aportó tres ministros políticos claves para la salida electoral, los de Interior, Educación y Comunicaciones–, integrada por Ricardo Balbín y Santiago del Castillo.¹⁴

Sin embargo, aquí no se agotó el proceso de escisiones partidarias radicales; éste culminaría recién después del derrocamiento y la prisión del presidente Frondizi –sucedido por el Dr. José María Guido que completó el período– en 1962, con la división de la UCRI concretada durante el proceso electoral del año siguiente del que surgió el más adelante denominado Partido Intransigente, presidido por Oscar Alende, en 1963, y el Movimiento de Intransigencia Radical, posteriormente denominado Movimiento de Integración y Desarrollo, presidido por Arturo Frondizi y Rogelio Frigerio.

LAS ELECCIONES DE 1958

El retorno al sistema electoral llevó a Arturo Frondizi y Alejandro Gómez a la presidencia y vicepresidencia de la Nación y a Oscar Alende y Arturo Crossetti a la gobernación y vicegobernación de la provincia de Buenos Aires. La campaña electoral del verano de 1958 estuvo precedida por una larga e intensa actividad periodística y político-partidaria en el contexto de un proceso de participación marcado por fuertes debates y crecimiento de la base militante de los distintos partidos, que prácticamente se inició con la caída misma del peronismo. Ello se reflejó en una nutrida producción ideológica y política, consumida con avidez por amplios grupos politizados de las clases medias¹⁵ que volvían al centro de la escena con la Revolución Libertadora. Los protagonistas centrales en esta última fase fueron los dos radicalismos. Estos ya habían competido en las elecciones para constituyentes de 1957, en las que triunfó la Unión Cívica Radical del Pueblo,¹⁶ como primera minoría, detrás de los votos en blanco del peronismo,

13 General Eduardo Lonardi - Contralmirante Isaac Rojas (septiembre a noviembre de 1955), General Pedro Eugenio Aramburu - Contralmirante Isaac Rojas (noviembre de 1955 - mayo de 1958). Sobre la Revolución Libertadora, entre otros, Spinelli 2005, Quesada 2007.

14 Acuña 1984. Véase también Gallo 1983 y los arriba citados Rouquié 1967 y Ódena 1984.

15 Entre algunos de los libros y opúsculos de mayor impacto: Diez periodistas argentinos 1955, Agosti 1956, Amadeo 1956, Damonte Taborda 1955, Jauretche 1955, 1957, Cruz Machado 1957, Morales Loza 1957, Perón 1958a, 1958b, Puiggrós 1957, Ramos 1957, Rey 1957, Rivera 1958, Sabato 1956.

16 Considerada por sus competidores como el “partido oficialista”, dado que tres de sus dirigentes formaban parte del gabinete nacional cuando fueron convocadas las elecciones, los doctores, Carlos Alconada Aramburú en Interior, Acdeel Salas en Educación y Justicia y Ángel Cabral en la Secretaría de Comunicaciones.

mientras la UCRI se ubicó en el tercer lugar.¹⁷ Aun así, en esta segunda instancia electoral, la figura de Arturo Frondizi, líder y candidato presidencial de ésta última –uno de los más destacados opositores al peronismo–, había trascendido incluso en la prensa extranjera desde los comienzos de la Revolución Libertadora como un potencial presidenciable.¹⁸ Su figura generó expectativas diversas en los sectores más dinámicos de las clases medias, con un discurso crítico hacia el gobierno libertador y conciliador hacia el peronismo, con el que finalmente celebró un acuerdo (“El Pacto”), muy debatido en los años inmediatamente posteriores. A la postre fue consagrado por una abrumadora mayoría, que le permitió a su partido alcanzar la presidencia y la totalidad de las gobernaciones provinciales, parte sustantiva de la cual provenía de la “orden” del expresidente Perón, que había sido divulgada por múltiples canales a sus partidarios y también por la prensa de circulación nacional.¹⁹

El discurso electoral del candidato presidencial de la UCRI se ubicó por encima del candente conflicto político-social peronismo - antiperonismo que hegemonizaba el debate público, para anunciar su programa “*De paz y bienestar para veinte millones de argentinos*”, con la ambición de cerrar una etapa de más de doce años de enfrentamientos. Sin embargo, este no se detuvo en el análisis del pasado, por el contrario, en él expuso los lineamientos del desarrollo económico y de la pacificación social y política,²⁰ distan-

17 En esa instancia, uno de los principales voceros de la candidatura presidencial de Arturo Frondizi –consagrada por la Convención Radical reunida en Tucumán, a fines de 1956, que produjo la ruptura de la UCR–, la revista *Qué sucedió en 7 días*, dirigida por Rogelio Frigerio, transparentó la estrategia, sumó los votos de la UCRI a los votos en blanco y concluyó que el futuro presidente había sido consagrado.

18 Desatada la crisis final del peronismo, después del “bombardeo de la Plaza de Mayo” y el “incendio de las Iglesias”, el 16 junio de 1955, Arturo Frondizi, presidente del radicalismo, fue el primer orador del diálogo abierto por el general Perón. En su discurso radial planteó las condiciones para la pacificación, desde la devolución de las libertades públicas, hasta la anulación de las concesiones petroleras otorgadas.

19 *La Nación*, 14 de febrero de 1958, p. 6: “En torno a la actitud del ex partido oficial” expone un largo documento que el diario afirma es “de puño y letra del ex presidente”. Luego de un análisis de la situación política global y del peronismo, al final propugna: “El Comando Superior Peronista considera que la mejor forma de enfrentar al grupo de ocupación es votar por el doctor Arturo Frondizi, candidato que ha declarado solemne y públicamente su propósito su propósito de rectificar la política económica antinacional, restablecer las conquistas del justicialismo y permitir la expresión política y sindical de la masa popular. Esta decisión no implica en modo alguno una unión con las fuerzas que respaldan a Frondizi ni tiene otro alcance que el de la norma de conducta en el momento de sufragar, es un acto de táctica política y una manera de expresar nuestro repudio por dos años y medio de opresión y vasallaje”.

20 Rouquié (1967) sintetiza los doce puntos de su plataforma: “1. La reconciliación de los argentinos; 2. El restablecimiento de las instituciones democráticas; 3. El restablecimiento de la moral y de la libertad; 4. La creación de una economía de abundancia; 5. La preservación y el desarrollo de las fuentes de energía; 6. La orientación del comercio exterior en beneficio exclusivo del país; 7. La transformación del uso económico y social de la propiedad agraria en beneficio de los productores y en vistas al desarrollo del país; 8. El acceso de todos a la cultura, a la educación y a la técnica; 9. El mejoramiento de las condiciones de vida de toda la población; 10. El reforzamiento de las organizaciones del trabajo y de la producción; 11. El mejoramiento del nivel técnico para las fuerzas armadas; 12. El mantenimiento de una política internacional de defensa de la libertad, de la democracia y de la autodeterminación de los pueblos.”

ciándose en sus propuestas del documento radical liminar, la Carta de Avellaneda de 1945,²¹ lo cual, a poco andar, generó tensiones políticas internas en el seno de la UCRI.

En la provincia de Buenos Aires, eje de nuestro análisis del problema de las disidencias políticas entre intransigentes y desarrollistas, triunfó la candidatura del Dr. Oscar Alende. Médico de profesión, dirigente de larga y reconocida actuación dentro del Movimiento de Intransigencia Radical –al que había ingresado como dirigente estudiantil en la Universidad de La Plata–, luego de la UCRI y posteriormente del Partido Intransigente; orador destacado, famoso por esta virtud entre adversarios y conmlitones. Había sido diputado provincial durante dos períodos legislativos en la gestión peronista del coronel Domingo Mercante²² –a quien valoró positivamente, señalando afinidades y acuerdos políticos en su concepción del rol “a que la oligarquía argentina había sometido al país desde un siglo atrás”–.²³ Luego fue diputado nacional desde 1952 hasta la caída del peronismo en 1955, coyuntura en la cual denunció, primero en la Cámara baja y luego en la prensa, la presencia “de naves de guerra extranjeras en aguas jurisdiccionales argentinas”.²⁴

Durante el gobierno de la Revolución Libertadora, Oscar Alende formó parte de la Junta Consultiva Nacional, órgano presidido por el vicepresidente de la Nación, contralmirante Isaac F. Rojas e integrado por representantes de los partidos políticos reconocidos por el gobierno nacional, con el objeto de asesorar al gobierno en los temas que éste le requiriera. En este espacio compartido con el dirigente intransigente Oscar López Serrot y los representantes de las otras dos líneas de la UCR –unionistas y sabatinistas–, siguió la línea del Comité Nacional presidido por Arturo Frondizi, oponiéndose, entre otras, a la reforma constitucional previa a las elecciones generales y a la implantación del sistema electoral por representación proporcional en reemplazo de la Ley Sáenz Peña de 1912 que asignaba representación solo a la mayoría y la minoría.²⁵ Luego presidió la representación de la UCRI en la Convención Nacional Constituyente de 1957, dando el primer discurso de su partido antes de retirarse de las sesiones, tal como habían acordado previamente.²⁶

Dirigente de primera línea de la UCRI de la que era vicepresidente, la candidatura a gobernador del doctor Oscar Alende fue proclamada el 30 de octubre 1957, luego de su triunfo en la elección interna, donde se impuso por más de 3.000 votos a la del Dr. Héctor Noblía²⁷ (futuro ministro de Salud del gabinete nacional). Arturo Frondizi

21 Del Mazo 1957, pp. 76-92.

22 Aelo 2012, pp. 115 a 181.

23 Alende 1988, pp. 167-168.

24 Alende 1988, pp. 207 a 219.

25 Spinelli 2005, pp. 116-125.

26 Oscar Alende fue electo presidente del bloque y tendría a su cargo la exposición y la decisión de la oportunidad del retiro, lo que se resolvió por unanimidad, contra la decisión de último momento de Arturo Frondizi de participar de las sesiones. Ver Chacón 2007, p. 98 y ss.

27 *Nueva Era*, Tandil, 15 de octubre de 1957, p. 1.

abrió el acto de proclamación del candidato, enviando un mensaje indirecto hacia el gobierno nacional, del que era para entonces claro opositor, al señalar que tenía “plena confianza en la realización de los comicios”. Allí el candidato a gobernador se refirió a la labor de su futuro gobierno, que dijo: “se ajustará a los enunciados del ideario radical”.²⁸ Esta declaración preanunciaba su perfil propio como hombre de partido, dentro de la compleja coalición que acompañaba la candidatura de Arturo Frondizi, ya claramente definido por el programa de desarrollo e integración que había elaborado junto a Rogelio Frigerio desde comienzos de 1956 y divulgado gradualmente desde la revista *Qué sucedió en 7 días*, además de numerosos discursos y declaraciones,²⁹ buena parte de los cuales fueron incorporados a su programa de gobierno.

El clima que sucedió a las elecciones de febrero de 1958, estuvo marcado por el interés de la nutrida prensa de opinión, vista la magnitud de la victoria de la UCRI en todo el país, en el comportamiento electoral del peronismo y en el lugar que éste y fundamentalmente su líder tendrían en el futuro político del país. Este clima se proyectó hasta después de la asunción del nuevo gobierno cuando, en contraposición con el proceso político que se cerraba, las entrevistas, los reportajes y las declaraciones de miembros del Partido Peronista comenzaron a nutrir las páginas de diarios y revistas. Entre otros, el expresidente del Consejo Superior del Partido Peronista expresó

[...] que la dictadura militar fue derrotada, no por el radicalismo sino por el pueblo peronista y que no necesita ninguna amnistía... hace votos para que la frase ‘bajar el telón sobre el pasado’ –con la que el presidente inició su discurso de asunción– sea pronto realidad...³⁰

Desde temprano las diferencias programáticas en el partido se hicieron visibles. En relación a la UCRI, el partido triunfante, la prensa informaba sobre la constitución de una denominada “Liga del Interior” dentro del bloque de la Cámara baja. Sus promotores –entre los que mencionaba a los gobernadores electos, Celestino Gelsi de Tucumán y Oscar Alende de Buenos Aires–, dos de los líderes de mayor trayectoria en el partido y visibilidad en el país,

[...] pretenden ejercer una vigilancia severa sobre todos los actos y proyectos del gobierno nacional, al estimar que ese era su deber para con el electorado y el gobierno mismo. El nuevo sector proponía: 1) Actitud crítica ante el Ejecutivo; 2) Mantener independencia de la UCRI ante el gobierno; 3) Absorber a muchos sectores extrapartidarios (especialmente obreros peronistas) para fortalecer sus propias posiciones; 4) Firme actitud anti-antiperonista.³¹

28 “Fue proclamada la fórmula que el Radicalismo Intransigente llevará para la Gobernación de la Provincia de Buenos Aires y las autoridades electas del Comité Provincial”. *Nueva Era*, Tandil, 30 de octubre de 1957, p. 1.

29 Desde los primeros mostró claras diferencias con las tendencias desperonizadoras del gobierno anterior, señalando que “estaba a espaldas del pasado”.

30 *Nueva Era*, Tandil, 7 de mayo de 1958, p. 1.

31 “La Liga del interior de la UCRI toma posiciones dentro del bloque de la Cámara Baja”. *Nueva Era*, Tandil, 28 de mayo de 1958, p. 3.

LA GESTIÓN DEL DOCTOR OSCAR ALENDE

Los candidatos triunfantes en las elecciones del 23 de febrero de 1958 para cubrir los cargos nacionales, provinciales y municipales asumieron formalmente entre el 1 y el 2 de mayo. El presidente electo, Arturo Frondizi, juró ante la Asamblea Nacional Legislativa –en la que no participó el bloque opositor, la UCRP, por considerar ilegítimo su triunfo–; ³² luego expuso su programa de gobierno que generó inquietudes en sectores militares, fundamentalmente por el anuncio, entre otros, de un proyecto de ley de amnistía. ³³

En la provincia de Buenos Aires, la Asamblea Legislativa Provincial tomó juramento al gobernador electo, Dr. Oscar Alende, y al vicegobernador, Sr. Arturo Crosetti, y posteriormente el primero hizo lo propio con los miembros de su gabinete. ³⁴ En el discurso de asunción de la gobernación, su nuevo titular, en sintonía con el discurso presidencial, comenzó haciendo alusión a los condicionantes del proceso electoral que lo llevó al cargo: “No hemos conquistado nuestros mandatos en virtud de un proceso democrático normal”, para esbozar luego los objetivos políticos para enmendarlo: “Establecer una democracia... dando vida y plena vigencia a la justicia social...”, y más adelante entre otras cosas, afirmó:

Deseamos la existencia de una central nacional de trabajadores unida y única, independiente de los patrones, del Estado y de los partidos políticos, y un sindicato único por cada rama de producción, con afiliación y contribución obligatoria, [...] deben comprender que las desigualdades y las injusticias en la distribución del ingreso y la riqueza social constituyen uno de los mayores obstáculos del desarrollo económico [...] El estado democrático moderno tiende a transformarse en un Estado de servicio social. ³⁵

Entre sus primeras iniciativas, estuvo la creación de la Junta de Planificación Económica de la Provincia de Buenos Aires, nuevo órgano asesor del gobierno que reunió una joven camada de economistas y profesionales expertos en planeamiento económico, ³⁶ con el fin de estudiar los problemas provinciales y elaborar un proyecto de desarrollo coherente con el de la Nación y los otros estados provinciales en el plazo de dos años. Lo lideraba el economista Aldo Ferrer, su ministro de Economía y Hacienda hasta 1960. ³⁷ “Se señalaba la necesidad de adoptar una política que asegurara la

32 Sobre la relación oposición y gobierno: Smulovitz 1988.

33 Un análisis del discurso de asunción presidencial en Spinelli 2021.

34 Ministro de Gobierno, Dr. Felipe Díaz O’Kelly; de Obras Públicas, Ing. Alberto Zubiri; de Asuntos Agrarios, Bernardo Barrere; de Salud Pública, Dr. Pascual Actis Caporale; de Hacienda, el economista Aldo Ferrer.

35 Barba y Demaría 1987, p. 102.

36 Bossio 2013.

37 Aldo Ferrer perteneció al MIR (Movimiento de Intransigencia y Renovación) desde los años del segundo gobierno peronista. Siendo todavía estudiante, se acercó a Arturo Frondizi cuando presidía el partido y colaboró con él, hasta que fue a hacer su posgrado en Estados Unidos. Formó parte del grupo de economistas del *desarrollo*, que iniciaron la primera revista *Desarrollo Económico*, editada en La Plata

mejor utilización de los recursos provinciales, sostenida en una distribución del ingreso más equitativa para promover el bienestar económico de la población”.³⁸

La historiografía sobre la gestión de Oscar Alende en la gobernación de la provincia de Buenos Aires destacó unánimemente a ésta como progresista, tanto por su dinamismo en la realización de obras de infraestructura –construcción y reconstrucción de 3.740 kilómetros de pavimentos y rutas nacionales y provinciales– como por la creación y el fortalecimiento de los servicios sociales y educativos.³⁹ Puso un marcado énfasis en su acción vigorosa en materia de salud, de educación y de vivienda, uno de los déficits a corregir tanto en el conurbano bonaerense como en el interior provincial.

Uno de los objetivos prioritarios del gobernador, contenido en el programa histórico del Movimiento de Intransigencia y Renovación de Radicalismo, la llamada “Declaración de Avellaneda”, y anunciado ya en el discurso de asunción de la gobernación por parte del Dr. Alende, “era una política de acceso a la tierra, por parte de arrendatarios y aparceros, de tecnificación del campo, diversificación de los cultivos, explotación racional del suelo, con el objetivo de aumentar la producción agropecuaria”,⁴⁰ mencionado en el programa partidario como “la Reforma Agraria inmediata y profunda”, objetivo compartido en esta coyuntura política, entre otros, por el vicepresidente Alejandro Gómez,⁴¹ buena parte de los dirigentes de la UCRI y por sus excorreligionarios de la UCRP, que asociaban a aquélla no sólo al aumento de la productividad del sector agrario y a reparar situaciones de injusticia y de miseria, sino a financiar el desarrollo económico y social a través del ahorro interno –siguiendo las tesis de Raúl Prebisch– por oposición a la política de radicación de capitales extranjeros para acelerar el ritmo del desarrollo de la industria pesada, como postulaban los desarrollistas. Existía, sin duda, allí una discusión no saldada, casi tácita, que dividía al gobierno.⁴²

El anuncio de la Reforma Agraria en la provincia de Buenos Aires tuvo un alto impacto político inmediato en la prensa nacional.⁴³ La Sociedad Rural Argentina y el resto

en 1958, integrada entre otros por Alfredo Eric Calcagno, Ricardo Cibotti, Osvaldo Fernández Balmaceda y Federico Herschel. La diferencia central con el proyecto desarrollista de Frigerio y Frondizi, elaborado entre 1956-58, radicaba en las inversiones de capital internacional, mientras ellos priorizaron el ahorro interno. Véase, entre otros, Ferrer 2016.

38 García Bossio 2016, pp. 233-235.

39 Además del ya citado Barba y Demaría 1987, puede verse Panella 2014, pp. 89-116, Lázaro 2008, Magallán 2015.

40 Barba y Demaría 1987, p. 108. El tema fue eje de su campaña electoral y apeló especialmente al voto de chacareros, aparceros y arrendatarios.

41 Gómez 1963, Babini 1984.

42 Sobre las posteriores reflexiones de Oscar Alende frente a las líneas políticas más controvertidas del proyecto desarrollista, pacto con Perón, política internacional, contratos petroleros y otros, puede verse el largo reportaje de Corbière 1978, pp. 59 a 90.

43 Ya esbozado durante la campaña electoral de febrero por el Dr. Alende, apelando al sector de los arrendatarios, aparceros y chacareros, que viven bajo la amenaza del desalojo en “Políticos en Radio Nacional. El Dr. Oscar Alende de la Intransigencia habló ayer”. *La Nación*, 16 de diciembre de 1957, p. 11.

de las organizaciones agropecuarias rechazaron abierta e inmediatamente la iniciativa, argumentando, entre otras razones, que el régimen de tenencia de tierras corresponde al poder nacional y no al provincial. A esto agregó la cuota de incertidumbre que la Reforma Agraria generaría en los capitales y en el empresariado. El Ministerio de Asuntos Agrarios provincial expropió algunos latifundios en Coronel Suárez, Alvear, 25 de Mayo y Olavarría, según Gustavo Dalmazzo, más por razones de bien público que por reestructurar la propiedad de la tierra.⁴⁴

En líneas generales, el Plan de Reforma Agraria ha sido calificado como moderado por la mayor parte de los historiadores que abordaron puntualmente el tema. Estaba basado en impuestos progresivos a la gran propiedad y la tierra improductiva y contemplaba un programa de colonización de 500.000 hectáreas para el período 1958-1962, con expropiaciones selectivas y otorgamiento de tierras fiscales. El objetivo anunciado era elevar los niveles de productividad del agro. Sin embargo, como resultaba prácticamente inevitable, los líderes del sector lo rechazaron como violatorio de las garantías constitucionales; denunciaron, además, la presión impositiva con que eran afectados a raíz del aumento del impuesto inmobiliario,⁴⁵ mientras acusaron al gobierno bonaerense de colectivista y de pretender la “sovietización” del agro. Ello generó una fuerte tensión que culminó con la renuncia del ministro de Hacienda de la provincia, el economista Aldo Ferrer, luego de la derrota electoral de la UCRI en las elecciones de 1960.⁴⁶

Para entonces, un editorial del diario *La Prensa* se hacía eco de las reiteradas protestas del sector agrario reclamando “moderación indispensable” a la Legislatura de la provincia de Buenos Aires: revisar el régimen impositivo vigente para llevar tranquilidad a los habitantes de la provincia; el diario denunciaba excesos y señalaba amenazas de expropiaciones y altos impuestos que desanimaban a los productores.⁴⁷

Las elecciones legislativas de 1960 se realizaron en el marco de una más de las crisis políticas que debió enfrentar el gobierno nacional desde su advenimiento al poder. El expresidente Juan Domingo Perón había denunciado el año anterior el pacto electoral de 1958 y sus partidarios pasaron a una dura oposición, enfrentando las políticas oficiales. Uno de los hechos de mayor impacto se había producido a comienzos de 1959, con la toma del Frigorífico Lisandro de la Torre, cuya privatización había sido anunciada. Las acciones fueron duramente reprimidas, en momentos en que el presidente emprendía su primer viaje a Estados Unidos.⁴⁸ A todo esto, el sindicalismo venía protagonizando numerosas huelgas y manifestaciones de fuerza en diversos sectores, fundamentalmente el petrolero, opuesto a los contratos, con fuerte repercusión en

44 Dalmazzo 2013.

45 *La Prensa*, 9 de marzo de 1960, p. 3.

46 Ver Magallán 2015.

47 *La Prensa*, 24 de marzo de 1960. Nota Editorial, p. 8.

48 Un pormenorizado relato sobre este suceso y su impacto en la tradición política peronista en Salas 2015.

Mendoza, y el ferroviario, afectado entonces por los retrasos salariales de la empresa estatal.⁴⁹ Para la época también comenzaron las acciones de carácter terrorista de grupos peronistas⁵⁰ que culminaron en la implantación del Plan CONINTES (Conmoción Interna del Estado), todo lo cual condujo a un nuevo avance de la presión militar sobre el gobierno.

Con el peronismo nuevamente proscrito, los resultados electorales de marzo de 1960 para la renovación parcial de las cámaras favorecieron al principal partido de oposición, la UCRP, que triunfó en la Capital Federal, la provincia de Buenos Aires y nueve distritos más, los demócratas (conservadores) en Mendoza y la UCRI en Santa Fe y en las seis provincias restantes,⁵¹ mientras el peronismo optó por el voto en blanco y obtuvo el mayor caudal de votos.⁵²

En este marco de conflictos y debilidad política, el proyecto desarrollista puesto en marcha por el poder ejecutivo nacional fue jaqueado sistemáticamente por el poder militar, la oposición partidaria y por su exaliado, el peronismo. Mientras, la propuesta de “reforma agraria integral”, gradualmente llevada adelante por el gobierno de la provincia de Buenos Aires, agregaba un punto más de tensión a la ya difícil situación, tanto por su carácter socializante, contradictorio con el espíritu capitalista del primero –que puso el acento en el aumento de la productividad a través de la tecnificación de las labores y de la capacidad de la industria para proveer al campo de fertilizantes, plaguicidas y maquinaria–,⁵³ como por la resistencia que generaba en las poderosas organizaciones empresariales del sector que se expresaban fluidamente en la prensa. Las presiones y sublevaciones militares se reiteraron durante el resto de 1960.

Hacia el final de un año marcado por las mencionadas tensiones políticas, se preparó la Convención Nacional de la UCRI, reunida en la ciudad bonaerense de Chascomús, cuyo objetivo era lograr la unidad programática. Estuvo precedida por una serie de reuniones, actos y declaraciones en las que el partido expresó su apoyo y solidaridad con la política del gobierno nacional y con el de la provincia de Buenos Aires en la búsqueda de consolidar la estructura partidaria.⁵⁴ Hubo también expulsiones de diputados rebeldes e incluso cancelación de fichas de afiliación.⁵⁵

49 Lamas 1984, pp. 123-170.

50 Como el ataque con bomba a la casa de un militar, el mayor Cabrera en Olivos, donde murió su hija de tres años. *La Prensa*, 13 de marzo de 1960. Y la voladura de los depósitos de nafta de la empresa norteamericana Shell-Mex, en Córdoba, donde murieron quince personas y hubo más de veinte heridos, el 16 de febrero de 1960. Sobre este último, véase Tcach 1998.

51 *La Prensa*, 28 de marzo de 1960, p. 1.

52 Los cómputos generales en el total del país fueron: UCRP 2.065.035; UCRI 1.792.065; Fed. P. de Centro: 753.875; P.S.A.: 342.799; P.D.C.: 337.236; P.S.D.: 310.092; En blanco: 2.080.311. *La Prensa*, 31 de marzo de 1960.

53 Ódena 1984, pp. 150-153.

54 “Dirigentes de la UCRI ratifican su adhesión a Frondizi y Alende. Reunión de Olavarría”. *El Día*, La Plata, 12 de diciembre de 1960, p. 3.

55 *Clarín*, 18 de diciembre de 1960, p. 3.

“Somos una fuerza sin odio y con un solo norte: la Unión Nacional”, expresó el ministro del Interior, Dr. Alfredo Roque Vítolo, en la conferencia inaugural de la Convención.⁵⁶ Mientras la declaración final redefinió al partido “como la corriente histórica de la emancipación nacional” y a la etapa que atravesaban

[...] marcada por la imperiosa exigencia del desarrollo nacional para superar la dependencia que asfixia la economía e impide la elevación del nivel de vida cultural y material del pueblo. La UCRI a partir del 23 de febrero, se ha convertido en el instrumento de la Liberación Nacional... Proclamó, además la legalidad para todos dentro de la ley y la democracia y la acción común para impulsar el desarrollo nacional...⁵⁷

Luego menciona las principales medidas concretadas en materia económica, educativa y de seguridad social.⁵⁸ En suma, la Convención de Chascomús concretó efímeramente, después de dos años de gobierno, la adhesión formal de la UCRI al proyecto desarrollista,⁵⁹ puesto en marcha por el gobierno nacional. Esto no satisfizo en modo alguno al entonces gobernador Oscar Alende, quien permaneció fiel a su ideario antioligárquico y antiimperialista, aun sin apartarse del partido.

Aquí se centró el punto más fuerte de las disidencias políticas entre los sectores de la UCRI que mantenían su identidad “intransigente” y los desarrollistas en la provincia de Buenos Aires: el intento de plasmar un proyecto de “reforma agraria integral” en esta última,⁶⁰ no solamente destinada a la subdivisión de la tierra y al aumento de la productividad, sino, en el pensamiento económico de Aldo Ferrer, a la generación de recursos de capital propios que permitieran financiar el desarrollo industrial y de infraestructura.

CONSIDERACIONES FINALES

Una mirada de conjunto sobre el complejo panorama político nacional revela los puntos de fricción entre el gobierno central y los gobiernos provinciales. En nuestro caso, particularmente el de la provincia de Buenos Aires desde su asunción, vistas las diferencias que su proyecto, histórico del radicalismo, presentaba frente a la ambiciosa y aperturista política de integración y desarrollo, anunciada por el presidente Arturo Frondizi, desde los tiempos de su campaña electoral, refrendada en su discurso de asunción y en declaraciones y escritos posteriores.

⁵⁶ *El Día*, La Plata, 18 de diciembre de 1960, p. 3.

⁵⁷ *Clarín*, 19 de diciembre de 1960. Finalizó la Convención de Chascomús. “Cambio de Programa. Reforma de las bases de Acción Política”.

⁵⁸ Autoabastecimiento energético, intensificación de la producción de hierro y acero, explotación de minas de carbón, electrificación, educación y recreación, fomento del cooperativismo; promover la iniciativa privada nacional o extranjera; aumento de la productividad, capacitación técnica y modernización del equipamiento productivo, jerarquización de obreros, empleados, técnicos y profesionales, generalización de los sistemas de seguridad social; libertad de enseñanza estatal y privada.

⁵⁹ Sobre un total de 220 convencionales, votaron a favor 167, 11 se apartaron.

⁶⁰ Un análisis exhaustivo sobre el tema: Lázaro 2013.

Las bases doctrinarias del Movimiento de Intransigencia y Renovación provenían del congreso nacional celebrado en agosto de 1947 en la ciudad de Avellaneda, que recogía la línea popular del radicalismo, marcando su sentido humanista y reivindicando la libertad y la democracia como principios inalterables. Proponía limitar la acción del Estado a la administración de las cosas y a los derechos patrimoniales. Y allí se esbozaron las “Bases de acción política”, entre las que se establecieron la democratización de la cultura, el restablecimiento de la Reforma universitaria y de la Ley 1420, la democracia económica que colocase la riqueza natural, la producción, el crédito, las industrias, el consumo y el intercambio internacional al servicio del pueblo, la nacionalización de los servicios públicos, la democratización industrial; la reforma agraria inmediata y profunda, que colocase la tierra al servicio de la sociedad y del trabajo; que el Estado garantizara el trabajo regido y remunerado, el nivel de vida decoroso, la protección de la salud y un régimen de seguridad social que comprendiese a toda la población, a lo que agregaba en los puntos finales una política tendiente a la cooperación económica mundial y a la unidad económica con los países de América Latina y el sostenimiento de la política internacional de Yrigoyen.⁶¹

Los que luego se llamaron desarrollistas, en cambio, provenían predominantemente de medios profesionales, intelectuales, políticos o empresarios de distintas vertientes ideológicas y políticas, que comenzaron a pensar los problemas de la Argentina en el contexto de la coyuntura internacional, desde los años del peronismo. En ese sentido, los análisis y las prioridades de la revista *Qué sucedió en 7 días*, clausurada en 1947 y reaparecida en la coyuntura del cambio político de la Revolución Libertadora, resultan un buen punto de partida para esta observación. Allí se reunieron, por primera vez, en enero de 1956, Rogelio Frigerio y Arturo Frondizi –a los que más tarde acompañaron, entre otros, los intelectuales forjistas Raúl Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche–, y la revista fue el origen de la larga sociedad política que se proyectó en el *desarrollismo*, siendo, por otra parte, uno de los principales vehículos de la campaña electoral del segundo, además del vocero de la estrategia de alianza con el peronismo, del desarrollo industrial y de la inserción del país en el mundo capitalista.

Si pensamos en la gestión de Arturo Frondizi en la presidencia de la Nación, resulta evidente que no se apartó en un todo de la Declaración de Avellaneda, sobre todo de sus principios políticos nodales, pero sí claramente lo hizo en cuanto a la elaboración y concreción de sus políticas económicas e internacional, fundamentalmente en el rol adjudicado a las inversiones de capital extranjero, en lo que el radicalismo consideraba bienes inalienables de la Nación: petróleo, hierro, carbón...

En cuanto a las políticas hacia el sector agrario, el proyecto capitalista del *desarrollismo* chocó decididamente con la política de reforma agraria integral emprendida por Oscar Alende y su ministro de Hacienda Aldo Ferrer en la provincia de Buenos Aires, tanto por razones de coyuntura políticas y económicas, ya que la producción

61 Del Mazo 1957, pp. 80-84.

agropecuaria constituía el principal rubro de exportación e ingreso de divisas del país, como por el desacuerdo con la idea que la reforma generaría los recursos de capital propios, suficientes para financiar el desarrollo industrial y la infraestructura del país.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ACUÑA, M. L., 1984. *De Frondizi a Alfonsín: la tradición política del radicalismo* /1. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- AELO, O., 2012. *El peronismo en la Provincia de Buenos Aires 1946-1955*. Caseros: Editorial de la Universidad de Tres de Febrero.
- AGOSTI, H. P., 1956. *Para una política de la Cultura*. Buenos Aires: Procyon.
- ALENDE, O., 1988. *Mi memoria. Autobiografía de un compromiso con la vida, la historia y su tiempo*. Buenos Aires: Planeta.
- ALENDE, O., 1982. *1930-1982 Complot contra la Democracia*. Buenos Aires: El Cid Editor.
- AMADEO, M., 1956. *Ayer, hoy y mañana*. Buenos Aires.
- BABINI, N., 1984. *Frondizi de la oposición al gobierno. Testimonio*. Buenos Aires: Celtia.
- BARBA, F. & M. DEMARIA DE FERRÉ, 1987. *La provincia de Buenos Aires: 1910-1987*. La Plata: Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.
- CORBIÈRE, E., 1978. *Conversaciones con Oscar Alende*. Buenos Aires: Hachette.
- CHACÓN, F., 2007. La política de la Unión Cívica Radical Intransigente en la Convención. Breve historia de una fugaz oposición. En Pérez Guilhou, Seghesso y otros, *La Convención Constituyente de 1957. Partidos políticos, ideas y debates*. Mendoza: Instituto Argentino de Estudios Constitucionales y Políticos, Editorial Ex-Libris.
- CRUZ MACHADO, D., 1957. *Frondizi. Una conducta, un pensamiento*. Buenos Aires: Soluciones.
- DALMAZZO, G., 2013. Oscar Alende. Una experiencia política alternativa en el campo popular. XIV Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- DAMONTE TABORDA, R., 1955. *Ayer fue San Perón. 12 años de humillación argentina*. Buenos Aires: Ediciones Gure.
- DE MARCO, M. Á. (h), 2005. *Carlos Sylvestre Begnis. Liderazgo y gobierno en el desarrollo del litoral argentino*. Buenos Aires: Editorial Dunken.
- DEL MAZO, G., 1957. *El radicalismo. El movimiento de Intransigencia y Renovación (1945-1957)*. Buenos Aires: Gure.
- DIEZ PERIODISTAS ARGENTINOS, 1955. *Así cayó Perón, Crónica del movimiento revolucionario triunfante*. Buenos Aires: Editorial Lamas.
- DOMÍNGUEZ, A. A., 2005. *Fernando Piragine Niveiro. El Desarrollismo en Corrientes*. Corrientes: Moglia Ediciones.
- FERRER, A., 2016. Ahorro interno y capital extranjero: La estrategia del gobierno de Frondizi. *Visión Desarrollista* [en línea] 10 de marzo. Disponible en: <https://www.visiondesarrollista.org/ahorro-interno-y-capital-extranjero-la-estrategia-desarrollista-del-gobierno-de-arturo-frondizi/>.
- FRIGERIO, R., 1962. *Los cuatro años (1958-1962) política económica para argentinos*. Buenos Aires: Concordia.
- GALLO, R., 1983. *1956-1958 Balbín, Frondizi y La División del Radicalismo*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- GARCÍA BOSSIO, H., 2016. *¿Qué nos hace más Nación? Desafíos del desarrollismo frondicista-frigerista*. Lanús: EdUNLa Cooperativa.
- GARCÍA BOSSIO, H., 2013. Desarrollismo Cepalino vs. desarrollismo Frigerista: La Junta de Planificación Económica de la Provincia de Buenos Aires en la experiencia argentina (1958-1962). Buenos Aires:

- U.C.A., Biblioteca digital de la Universidad Católica Argentina, Temas de Historia Argentina y Americana.
- GÓMEZ, A., 1963. *Política de Entrega*. Buenos Aires: Peña Lillo-Editor.
- HALPERIN DONGHI, T. 1995 [1962]. *Argentina en el callejón*. Buenos Aires: Ariel.
- JAURETCHE, A., 1955. *El Plan Prebisch. Retorno al coloniaje*. Buenos Aires: Peña Lillo.
- JAURETCHE, A., 1957. *Los profetas del odio y la yapa la colonización pedagógica*. Buenos Aires: Peña Lillo.
- JÁUREGUI, A, CERRA, A., & YASBEK, E., 2016. *Génesis y construcción del desarrollismo argentino*. Buenos Aires: Biblos.
- LÁZZARO, S., 2008. Estado, desarrollo y reforma agraria en la Provincia de Buenos Aires (1958-1962). *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Profesor Carlos S.A.Segretti"*, Córdoba, año 8, n° 8.
- LÁZZARO, S., 2013. Inequidad rural, desarrollismo y políticas de reforma agraria. *Revista de Historia Americana y Argentina*, vol. 48, n° 2, Universidad Nacional de Cuyo, pp. 153-192.
- LICHMAJER, L., 2018. Una síntesis imperfecta. La política de integración del peronismo a la Unión Cívica Radical Intransigente (Tucumán 1957-1962). *Historia*, n° 5.
- LUNA, F, 1998 [1962]. *Diálogos con Frondizi*. Buenos Aires: Planeta.
- MAGALLÁN, M., 2015. Instrumentos técnico reformistas en el agro bonaerense (1958-1960). *Pasado Abierto, Revista del CEHIS*, vol. 1, n° 2, Mar del Plata.
- MORALES LOZA, N., 1957. *Frondizi y la verdad*. Buenos Aires: Urania.
- NOSIGLIA, J., 1983. *El Desarrollismo*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- ÓDENA, I., 1984. *Libertadores y Desarrollistas, 1955-1962*. Buenos Aires: Ediciones La Bastilla.
- PANELLA, C., 2014. Política bonaerense y gestiones gubernativas, 1943-2001. En *Historia de la Provincia de Buenos Aires. 5. Del primer peronismo a la crisis de 2001*. Buenos Aires: Unipe - Edhasa.
- PERINA, E., 1960. *Detrás de la crisis*. Buenos Aires: Periplo.
- PERÓN, J. D., 1958 a. *La fuerza es el derecho de las bestias*. Montevideo: Cicerón.
- PERÓN, J. D., 1958 b. *La realidad de un año de tiranía*. s/d.
- PERSELLO, A., 2004. *El Partido Radical. Gobierno y oposición, 1916-1943*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- POTASH, R., 1980. *El ejército y la política en la Argentina 1945-1962. De Perón a Frondizi*. Buenos Aires: Sudamericana.
- PRIETO, R., 1963. *El Pacto, ocho años de política argentina*. Buenos Aires: En Marcha.
- PUIGGRÓS, R., 1957. *Pueblo y oligarquía. Historia crítica de los partidos políticos argentinos*. Buenos Aires: Corregidor.
- RAMOS, J. A., 1957. *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*. Buenos Aires: Plus Ultra.
- REAL, J. J., 1962. *Treinta años de política argentina*. Buenos Aires: Actualidad.
- REY, E., 1957. *¿Es Frondizi un nuevo Perón?* Buenos Aires: Lucha obrera.
- RIVERA, E., 1958. *Peronismo y frondizismo*. Buenos Aires: Editorial Patria Grande.
- RODRÍGUEZ LAMAS, D., 1984. *La presidencia de Frondizi*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- ROUQUIÉ, A., 1967. *Radicales y desarrollistas en la Argentina*. Buenos Aires: Schapire.
- ROUGIER, M., 2012. *La economía del peronismo. Una perspectiva histórica*. Buenos Aires: Nudos de la Historia Argentina, Sudamericana.
- SABATO, E., 1956. *El otro rostro del peronismo*. Buenos Aires: López.
- SABATO, H. ET AL., 2011. *Historia de las elecciones en la Argentina 1805-2011*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
- SÁENZ QUESADA, M., 2007. *La Libertadora*. Buenos Aires: Sudamericana.
- SALAS, E., 2015. *La resistencia peronista. La toma del Frigorífico Lisandro de la Torre*. Buenos Aires: Punto de Encuentro.
- SMULOVITZ, C., 1988. *Oposición y gobierno. Los años de Frondizi*. Buenos Aires: CEAL.
- SPINELLI, M. E., 1995. La "Biblia" de la Política. La revista *Qué sucedió en 7 días* y el frondicismo (1955-1958). En AA.VV, *Historias de revistas argentinas*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Editores de Revistas.
- SPINELLI, M. E., 2005. *Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la "revolución libertadora"*. Buenos Aires: Biblos.

- SPINELLI, M. E., 2014. La revista *Qué sucedió en 7 días* y Arturo Frondizi. En *Laboratorio de ideas. La revista Qué sucedió en 7 días y su archivo de redacción*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional Mariano Moreno.
- SPINELLI, M. E., 2021. El fracaso de la modernización democrática, 1956-1962. *Estudios*, Centro de Estudios Avanzados n° 45, Universidad Nacional de Córdoba.
- SZUSTERMAN, C., 1998. *Frondizi. La política del desconcierto*. Buenos Aires: Emecé.
- TCACH, C., 1998. Ejército y política en la Córdoba de Zanichelli. *Estudios*, n° 9, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.